



## BAILAR POR VIRGUERIAS

Me ha guasapeado un amigo que me escribe:

-Ahora que me paseo por el comedor y el pasillo, siento un dolor de Coronavirus que el Culo de risas me parte. La mala noticia del

después de la Cuarentena, o las que vengan, va a ser, para mí, que ya no veré en los urinarios de pared del Centro de Día, de la Biblioteca pública, del Centro Cívico, del Museo, del Teatro, de la Estación de trenes, de autobuses, etcétera, a ese bujarrón que se asoma a nuestro lado por ver nuestra picha buena o mala orinando, al mismo tiempo que husmea su olor con las babas saliéndosele de los labios y haciendo ruido con la lengua entre los dientes.

**-Coge las de Villadiego, Carmelo, y vete a husmear la polla de los perros o la de tu padre, si no te daré dos hostias, “ser repugnante”m le diría como siempre.**

Después, me pasa por el móvil a tías desnudas con buenos pechotes de plástico y molletes del culo flameantes; algunas, al contemplarlas por delante, enseñan, por sorpresa, una picha de siete leguas donde se columpian pájaros.

A continuación, me muestra un posavasos que cogimos en un bar de Homosexuales y Lesbianas de la Calle Fuencarral, en Madrid, anunciando un Círculo de Lesbianas Hilanderas, lo que me hizo reír, decirle adiós con emoticones rientes, y recordar que los dos estuvimos en ese bar de dos pisos. En el bajo, con barra, que da a la calle, se distraían y flirteaban los maricones; en el piso de arriba, sin barra, revoloteaban las lesbianas y algún que otro travestido con ojos de hembra y no de varón.

En el bar de abajo, escuchamos una conversación entre maricones enfurecidos moviendo sus manos y haciendo gestos amanerados:

**-Levanta de ahí, Carmela, no tardes en replicarme que la espada que yo traigo debo mancharla en tu sangre.**

En el piso de arriba, escuchamos una conversación entre lesbianas con acento machorro:

**-A ningún Chocho parido yo levanto; pero allí, en esa esquina, llevo idea de matarte a besos.**

A nosotros no nos incomodaron ni lesbianas ni homosexuales, pensando, como así nos dijo un guapo camarero, “que parecíamos de la pasma”.

Recuerdo que, una vez salidos, nos fuimos para la calle la Ballesta a cazar pardales, pasando de chaperos que tienen el corazón



**en el Ojo del culo, travestis, que tienen la picha más larga que nuestro padre, o camellos del muladar que van montados a las ancas de su caballo o a lomo de la Marijuana esa.**

**En uno de los bares nos encontramos con un amigo fraile, a quien una puta le estaba haciendo una paja por debajo del mostrador del bar. Mientras se corría, le miramos y él parecía un ángel con cara de demonio. Nos sonrió como un muerto con cara de placer.**

**Se nos acercaron dos putas que nos voltearon los huevos con su mano derecha, diciéndonos:**

**-Las Bolas de la Salud os las venimos a repicar, donde pones el sentido cuando vamos a follar.**

**-No gracias, otra vez será, les dijimos.**

**Al día siguiente, yo, con la dirección del Círculo de Lesbianas Hilanderas, me fui a visitarlas bien guapo y marcando paquete.**

**Ellas vivían en una calle de esas de Argüelles que dan al Paseo de Rosales, muy cerca del Templo de Nebot.**

**Cuando llamé a la puerta, me abrió una tiarrona hermosa y bella.**

**-Hola ¿qué deseas?**

**-Estoy buscando trabajo, y deseo haceros el Cunnilingus cuantas veces quieras. Me encantáis las lesbianas tanto como chupar los pelillos de vuestro Chocho y hacer eyacular a vuestro clítoris.**

**Se quedó algo sorprendida, y acudieron cinco lesbianas más por ver quién yo era. Llevaban en su manos agujas y ganchillos de bordar y bolas de lana.**

**Sonrientes, no dijeron nada. Para mí eran de lo más hermoso de la Pasión de un macho angustioso y doloroso.**

**Una sí que dijo:**

**- Ampa, podíamos cogerle para que nos lleve las cuentas.**

**Ella dijo, dirigiéndose a mí:**

**-Déjanos tu dirección, que ya te llamaremos.**

**Cuando las cinco se dieron la vuelta, ¡ay! esas sienes divinas, me dije. Cuando Ampa me dio con la puerta en las narices, me marche de**

**corrido pero no avergonzado, aunque una gota de esperma asomase a través del pantalón, gota que Ampa vio, sin duda, pues no dejó de mirar mi bragueta, pensando con dolor que estas tortilleras no me sacarían del pecado de hacerme, yo solo, Amor con la mano.**

**-Daniel de Culla**